

**DEBUSSY: INFLUENCIAS PLÁSTICAS Y LITERARIAS EN  
*PRÉLUDE À L'APRÈS- MIDI D'UN FAUNE***

**M<sup>a</sup> José MARTÍNEZ GIRÓN**

I.E.S. «Eusebio da Guarda». A Coruña

**RESUMEN**

La importancia de Claude Debussy en el panorama musical de su época (Saint-Germain-en-Laye, 1862; París, 1918) resulta aún más explícita en sus obras orquestales, de las que la pieza *Prélude à l'après-midi d'un faune* aúna el espíritu de libertad del compositor con las muchas innovaciones de la que aún hoy es considerada una obra revolucionaria. Estrenada en París el 22 de diciembre de 1894 y pese a sus muchas novedades, logró de inmediato el favor del público, acrecentado con la posterior coreografía del bailarín Vaslav Nijinsky. Esta obra evoca una gran complicidad con la homónima del poeta Stéphane Mallarmé, publicada en 1876, pese a que Debussy la denominase *una ilustración muy libre del poema*.

**Palabras clave:** Debussy. Prélude. Innovaciones. Coreografía. Mallarmé

**ABSTRACT**

The importance of Claude Debussy in the musical panorama of his time (Saint-Germain-en-Laye, 1862; Paris, 1918) results still more explicit in his orchestral works of which the piece *Prélude à l'après-midi d'un faune* joins the composer's spirit of liberty with a lot of innovations which is still considered a revolutionary work. It had its premiere in Paris December, 22nd 1894 and

despite its great innovations, it obtained immediately the favour of the public, increased with the later dancer's Vaslav Nijinsky choreography. This piece recalls a big complicity with the poet's homonym Stéphane Mallarmé, published in 1876, in spite of Debussy calling it *a very free illustration of this poem*.

**Key words:** Debussy. Prélude. Innovations. Choreography. Mallarmé.

## ARTÍCULO

Noctámbulo y asiduo de los ambientes de café, de escasos recursos económicos y con variados problemas personales, Claude Debussy (Saint-Germain-en-Laye, 1862-París, 1918) atravesó periodos de depresión y otros de auge y notoriedad pública. El progresivo distanciamiento de sus padres o la ruptura de su compromiso con Thérèse Roger (la intérprete que estrenó "La Demoiselle élue" y "Proses lyriques") no impidieron su ritmo de trabajo febril. Así, de 1892 a 1894 datan sus creaciones más reveladoras, todas para orquesta.

Del plan inicial que el compositor trazó de creación de un preludio, interludio y paráfrasis, sólo subsiste la primera parte en su *Preludio a la siesta de un fauno* (*Prélude à l'après-midi d'un faune*).

En 1907, conoció a André Caplet, con quien estableció una profunda amistad. Lejos de limitarse al papel de discípulo (que le atribuyen muchas biografías), Caplet se convirtió, no solo en su intérprete predilecto, sino en su más cercano colaborador, orquestando alguna de sus obras siguientes: *Children's Corner*, *La Boîte à joujoux*, dos de las *Ariettes oubliées*.

Basado en un poema bucólico de Stéphane Mallarmé cuya transcripción y traducción figuran en los apéndices finales. Fue también ilustrado por los pintores impresionistas Manet y Lévy-Dhurmer. Con sus colores orquestales delicados y sugestivos y con una duración mucho menor que la mayor parte de las obras orquestales *descriptivas*, este preludio fue considerado sin duda

alguna como una obra revolucionaria. Con la flauta del fauno, la *siringa*, comienza una nueva respiración del arte musical, no tanto el arte del desarrollo musical como su libertad formal, su expresión y su técnica:

Tâche donc, instrument des fuites, ô maligne  
Syrinx, de refleurir aux lacs où tu m'attends!  
Moi, de ma rumeur fier, je vais parler longtemps  
Des déesses; et, par, d'idolâtres peintures,  
À leur ombre enlever encore des ceintures.

El empleo de los timbres en la obra es radicalmente novedoso, de una delicadeza y de una seguridad completamente excepcional. La utilización de ciertos instrumentos como la misma flauta, la trompa o el arpa será una característica del autor en sus obras más tardías. Esta partitura posee un poder de juventud inagotable y al igual que la poesía moderna se enraíza en ciertos poemas de Baudelaire, podemos decir que la música moderna comienza con *L'après-midi d'un Faune*".

Lejos de tener que luchar con un público desconcertado, tuvo un éxito inmediato y triunfó en París, bajo la dirección de Gustave Doret, el 22 de diciembre de 1894, en uno de los conciertos de la "Société Nationale de Musique" y en 1912 el bailarín ruso Vaslav Nijinsky, con el patrocinio del empresario de *ballets*, Sergei Diaghilev, lo coreografió e interpretó por primera vez en versión para *ballet*.

Las novedades que la obra presentaba eran muchas. En primer lugar, una orquestación peculiar con sólo tres flautas, dos oboes (mutado uno en corno inglés), dos clarinetes, dos fagotes, cuatro trompas y dos arpas sumadas a la formación de cuerda. Ni trompetas, ni trombones, ni percusión, nada que le alejara de la sonoridad perseguida, tenue y vaporosa. Destaca además la estructura de la composición: seis partes de longitud desigual dominadas por el solo de flauta inicial (*très modéré*), que es expuesto luego con una armonización leve y después completa. Una segunda parte presenta un segundo motivo en el oboe y conduce a una atmósfera de mayor animación. Después, en la tercera, clarinete, oboe y cuerda presentan un elemento melódico nuevo, de gran emotividad y lirismo (*même mouvement et très soutenu*). La cuarta parte retoma el primer tema

transformado rítmicamente. Después el tema se reexpone y se esquematiza en una especie de coda final. Por primera vez, Debussy se apartaba totalmente de la estética establecida, de cualquier obligación tonal y toma a su antojo los recursos para expresar esa impresión general que en él dejó el poema de Mallarmé.

Esta obra de melodía lánguida y melancólica evoca una gran complicidad con la homónima de Mallarmé publicada en 1876, pese a que el propio compositor denominase a esta pieza *una ilustración muy libre del poema*: entre la melodía y la historia del fauno que descansa en una tarde calurosa que le recuerda su éxtasis de amor:

Ces nymphes, je les veux perpétuer.  
Si clair,  
Leur incarnat léger qu'il voltige dans l'air  
Assoupi de sommeils touffus.  
Aimai-je un rêve?  
Mon doute, amas de nuit ancienne, s'achève  
En maint rameau subtil, qui, demeuré les vrais  
Bois mêmes, prouve, hélas ! que bien seul je m'offrais  
Pour triomphe la faute idéale de roses-  
Réfléchissons...

En un momento del poema nos conmueve el grito de súplica del fauno que ve sus sueños truncados: la música delicada, equilibrada y segura, el empleo de la flauta, personificación del fauno, testimonian que nos hayamos en presencia de un milagro de expresividad y claridad sonoras:

Tressaille! La frayeur secrète de la chair:  
Des pieds de l'inhumaine au cœur de la timide  
Que délaisse à la fois une innocence, humide  
De larmes folles ou de moins tristes vapeurs

El aire de nebulosidad y languidez transmitido por la melodía inicial de la flauta, llega con un tono más suave y más bien lento, para irse extinguiendo paulatinamente.

Finalmente cansado de perseguir el tímido vuelo de las ninfas y las náyades, cae en un sueño embriagador:

À l'heure où ce bois d'or et de cendres se teinte.  
Une fête s'exalte en la feuillée éteinte:  
Etna ! c'est parmi toi visité de Vénus  
Sur ta lave posant ses talons ingénus,  
Quand tonne un somme triste ou s'épuise la flamme.  
Je tiens la reine!

Ô sûr chatiment...

Non, mais l'âme

De paroles vacante et ce corps alourdi  
Tard succombent au fier silence de midi:  
Sans plus il faut dormir en l'oubli du blasphème,  
Sur le sable altéré gisant et comme j'aime  
Ouvrir ma bouche à l'astre efficace des vins!

Couple, adieu ; je vais voir l'ombre que tu devins.

Podemos afirmar que Debussy tuvo una doble significación para los compositores del siglo XX; con el empleo de escalas exóticas, entre ellas la pentatónica y la escala por tonos enteros, amplió el horizonte musical abrazando a las civilizaciones de Oriente. Usó también la modalidad, extendiendo su inspiración a la Edad Media. Además, a causa de su concepción de la armonía, puso en duda los límites de la distinción tradicional entre consonancia y disonancia; sus experiencias en este campo fueron el punto de partida de numerosos nuevos desarrollos. Sus obras ilustran la sensibilidad sutil de la generación que precedió a la primera guerra mundial, pero las últimas preparan el neoclasicismo de la posguerra.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COX, David (2004). *La música orquestal: Debussy*, Idea Books.  
HONEGGER, Marc (1994). *Diccionario Biográfico de los grandes compositores de la música*, Madrid: Espasa Calpe.  
JACOB, Arthur (1990). *La música de orquesta*, Madrid: Rialp.  
MALLARMÉ, Stéphane (1974). *Oeuvres complètes*, Paris: Gallimard.

Mc LEISH, K. y V. (1997). *La discoteca ideal de la música clásica*,  
Barcelona: ed. Planeta.

## DISCOGRAFÍA

CELIBIDACHE, S., *Prélude à l'après-midi d'un faune*, Sinfónica de  
Londres, Fed. Artists.  
GIULINI, C. M., *Concertgebouw*, Sony DDD.

## APÉNDICES

### Stéphane Mallarmé. *Poésies*

L'Après-midi d'un faune  
Églogue

#### LE FAUNE

Ces nymphes, je les veux perpétuer.  
Si clair,  
Leur incarnat léger, qu'il voltige dans l'air  
Assoupi de sommeils touffus.  
Aimai-je un rêve ?  
Mon doute, amas de nuit ancienne, s'achève  
En maint rameau subtil, qui, demeuré les vrais  
Bois même, prouve, hélas! que bien seul je m'offrais  
Pour triomphe la faute idéale de roses --  
Réfléchissons...

ou si les femmes dont tu gloses  
Figurent un souhait de tes sens fabuleux !  
Faune, l'illusion s'échappe des yeux bleus  
Et froids, comme une source en pleurs, de la plus chaste :  
Mais, l'autre tout soupire, dis-tu qu'elle contraste  
Comme brise du jour chaude dans ta toison ?  
Que non! par l'immobile et lasse pâmoison  
Suffoquant de chaleurs le matin frais s'il lutte,  
Ne murmure point d'eau que ne verse ma flûte

Au bosquet arrosé d'accords; et le seul vent  
Hors des deux tuyaux prompt à s'exhaler avant  
Qu'il disperse le son dans une pluie aride,  
C'est, à l'horizon pas remué d'une ride  
Le visible et serein souffle artificiel  
De l'inspiration, qui regagne le ciel.  
O bords siciliens d'un calme marécage  
Qu'à l'envi de soleils ma vanité saccage  
Tacite sous les fleurs d'étincelles, CONTEZ  
« *Que je coupais ici les creux roseaux domptés*  
» *Par le talent; quand, sur l'or glauque de lointaines*  
» *Verdures dédiant leur vigne à des fontaines,*  
» *Ondoie une blancheur animale au repos :*  
» *Et qu'au prélude lent où naissent les pipeaux*  
» *Ce vol de cygnes, non! de naïades se sauve*  
» *Ou plonge...*

Inerte, tout brûle dans l'heure fauve  
Sans marquer par quel art ensemble détala  
Trop d'hymen souhaité de qui cherche le *la* :  
Alors m'éveillerai-je à la ferveur première,  
Droit et seul, sous un flot antique de lumière,  
Lys! et l'un de vous tous pour l'ingénuité.  
Autre que ce doux rien par leur lèvres ébruité,  
Le baiser, qui tout bas des perfides assure,  
Mon sein, vierge de preuve, atteste une morsure  
Mystérieuse, due à quelque auguste dent ;  
Mais, bast! arcane tel élu pour confident  
Le jonc vaste et jumeau dont sous l'azur on joue :  
Qui, détournant à soi le trouble de la joue,  
Rêve, dans un solo long, que nous amusions  
La beauté d'alentour par des confusions  
Fausses entre elle-même et notre chant crédule ;  
Et de faire aussi haut que l'amour se module  
Évanouir du songe ordinaire de dos  
Ou de flanc pur suivis avec mes regards clos,  
Une sonore, vaine et monotone ligne.  
Tâche donc, instrument des fuites, ô maligne  
Syrinx, de reflurir aux lacs où tu m'attends !  
Moi, de ma rumeur fier, je vais parler longtemps  
Des déesses; et par d'idolâtres peintures  
À leur ombre enlever encore des ceintures :  
Ainsi, quand des raisins j'ai sucé la clarté,

Pour bannir un regret par ma feinte écarté,  
Rieur, j'élève au ciel d'été la grappe vide  
Et, soufflant dans ses peaux lumineuses, avide  
D'ivresse, jusqu'au soir je regarde au travers.  
O nymphes, regonflons des SOUVENIRS divers.  
« *Mon oeil, trouant les joncs, dardait chaque encolure*  
» *Immortelle, qui noie en l'onde sa brûlure*  
» *Avec un cri de rage au ciel de la forêt ;*  
» *Et le splendide bain de cheveux disparaît*  
» *Dans les clartés et les frissons, ô pierreries !*  
» *J'accours; quand, à mes pieds, s'entrejoignent (meurtries*  
» *De la langueur goûtée à ce mal d'être deux)*  
» *Des dormeuses parmi leurs seuls bras hasardeux ;*  
» *Je les ravis, sans les désenlacer, et vole*  
» *À ce massif, haï par l'ombrage frivole,*  
» *De roses tarissant tout parfum au soleil,*  
» *Où notre ébat au jour consumé soit pareil.*  
Je t'adore, courroux des vierges, ô délice  
Farouche du sacré fardeau nu qui se glisse  
Pour fuir ma lèvre en feu buvant, comme un éclair  
Tressaille ! la frayeur secrète de la chair :  
Des pieds de l'inhumaine au coeur de la timide  
Qui délaisse à la fois une innocence, humide  
De larmes folles ou de moins tristes vapeurs.  
« *Mon crime, c'est d'avoir, gai de vaincre ces peurs*  
» *Traîtresses, divisé la touffe échevelée*  
» *De baisers que les dieux gardaient si bien mêlée :*  
» *Car, à peine j'allais cacher un rire ardent*  
» *Sous les replis heureux d'une seule (gardant*  
» *Par un doigt simple, afin que sa candeur de plume*  
» *Se teignît à l'émoi de sa soeur qui s'allume,*  
» *La petite, naïve et ne rougissant pas :)*  
» *Que de mes bras, défaits par de vagues trépas,*  
» *Cette proie, à jamais ingrate se délivre*  
» *Sans pitié du sanglot dont j'étais encore ivre.*  
Tant pis ! vers le bonheur d'autres m'entraîneront  
Par leur tresse nouée aux cornes de mon front :  
Tu sais, ma passion, que, pourpre et déjà mûre,  
Chaque grenade éclate et d'abeilles murmure ;  
Et notre sang, épris de qui le va saisir,  
Coule pour tout l'essaim éternel du désir.  
À l'heure où ce bois d'or et de cendres se teinte

Une fête s'exalte en la feuillée éteinte :  
Etna ! c'est parmi toi visité de Vénus  
Sur ta lave posant tes talons ingénus,  
Quand tonne une somme triste ou s'épuise la flamme.  
Je tiens la reine !

O sûr châtement...

Non, mais l'âme

De paroles vacante et ce corps alourdi  
Tard succombent au fier silence de midi:  
Sans plus il faut dormir en l'oubli du blasphème,  
Sur le sable altéré gisant et comme j'aime  
Ouvrir ma bouche à  
l'astre efficace des vins !  
Couple, adieu ; je vais voir l'ombre que tu devins.

### **La siesta de un fauno.**

Stéphane Mallarmé

El fauno

¡A estas ninfas, quiero perpetuarlas!  
Tan claro,  
Su ligero encarnado que en el aire revuela  
Adormecido por espesos sueños.

¿Amé un sueño?

Mi duda, amasijo de noche antigua, se acaba  
En mucha rama sutil, que, viviendo en los mismos  
Bosques, prueba, ¡ay! que únicamente me ofrecía  
Como triunfo la falta ideal de rosas-

Reflexionemos...

¡O si las mujeres en cuya glosa  
Figura un deseo de tus sentimientos fabulosos!  
Fauno, la ilusión se escapa de los ojos azules  
Y fríos, como una fuente de lágrimas, de la más casta:  
Pero, la otra suspirando, ¿dices que contrasta  
Como brisa del cálido día en tu vellocino?  
¡Qué no! Por el inmóvil y cansado desmayo  
sofocando con calores la fresca mañana si lucha,

no murmura ningún agua que no vierta mi flauta  
al bosquecillo regado de acordes; y el único viento  
saliendo de los dos tubos pronto a exhalarse antes  
de que disperse el sonido en una lluvia árida,  
es, en el horizonte sin una arruga,  
el visible y sereno soplo artificial  
de la inspiración que hasta el cielo retorna.

¡Oh! orillas sicilianas de un sereno pantano  
que en porfía con los soles despoja mi vanidad,  
tácita bajo flores de centellas, CONTAD  
*“que yo cortaba aquí huecas cañas domadas  
por el talento; cuando en el oro glauco de  
praderas lejanas dedicando su viña a fuentes,  
ondula una blancura animal en reposo:  
y que en el preludio lento donde nacen las flautas,  
este vuelo de cisnes, ¡no! De náyades se salva  
o se hunde...”*

Inerte, todo arde en la hora feroz  
Sin decir por que arte en conjuro partió  
Tan ansiados hímenes de quienes busco el *la*:  
Entonces me despertaré con el primer fervor,  
Recto y solo, bajo ondas antiguas de luz,  
¡Lirios! Y uno de todos vosotros para la ingenuidad.

Sólo esta nada dulce por su labio anunciada,  
El beso, calladamente, perfidias asegura,  
Mi seno, virginal, muestra una mordedura  
Misteriosa, debida a algún augusto diente;  
¡Pero, basta! Arcano tal eligió por confidente  
el amplio junco y gemelo del que juega bajo el azul:  
quien, desviando hacia sí la turbación de la mejilla,  
sueña, en un solo largo que disfrutábamos  
la belleza de alrededor por confusiones  
falsas entre ella misma y nuestro canto crédulo;  
y de hacer tan alto que el amor se module  
desvanecer del sueño ordinario de espaldas  
o de flanco puro seguidos por mis miradas ciegas,  
una sonora, vana y monótona línea.

Intenta, pues, instrumento de huidas, ¡Oh! maligna

Siringa, volver a florecer en los lagos donde me esperas!  
Yo, con mi altivo rumor, voy a hablar mucho tiempo  
De las diosas; y con pinturas idólatras,  
Quitar aún cinturas a su sombra:  
Así, cuando chupé la claridad de las uvas,  
Para desterrar un lamento separado por mi fingimiento,  
Riente, alzo al cielo de verano el racimo vacío  
Y soplando en sus pieles luminosas, ávido  
De embriaguez, miro hasta el ocaso de través.

¡Oh! ninfas, rebosemos los diversos RECUERDOS.  
“*Mi ojo, agujereando los juncos, asestaba cada cuello  
inmortal, que ahoga en las ondas su fuego  
con un grito de rabia al cielo del bosque;  
y el espléndido baño de cabellos desaparecía  
en las claridades y los estremecimientos, ¡Oh! Pedrerías  
corro; cuando en mis pies, se enredan ( afligidas  
por la languidez gustada en este mal de ser dos)  
de la durmientes entre sus únicos brazos casuales;  
Yo las raptó, sin desenlazarlas, y vuelo  
A este macizo, odiado por la frívola sombra,  
De rosas desecando todo su perfume al sol,  
Donde nuestro ardor sea parecido al día consumado*”.  
Te adoro, enfado de vírgenes, ¡Oh! Delicia  
Feroz del desnudo y sagrado fardo que se desliza  
Para huir de mi labio ardiente, bebiendo, como un rayo.  
¡Estremécete! El espanto secreto de la carne:  
desde los pies de la inhumana al corazón de la tímida  
que abandona a la vez una inocencia, húmeda  
de locas lágrimas o de menos tristes vapores.  
“*Mi crimen es haber, feliz de vencer estos miedos  
traidores, separado con besos los mechones desgreñados  
que los dioses guardaban tan enmarañados;  
Pues, apenas iba a esconder una risa ardiente  
Bajo los pliegues felices de una sola (guardando  
Con un simple dedo, para que su candor de pluma  
Se tiñese con la emoción de su hermana que se enciende,  
La pequeña, ingenua y sin ruborizarse:)  
Que de mis brazos, rotos por muertes inciertas,  
Se libere esta presa, por siempre ingrata  
Sin piedad del sollozo del que aún estaba ebrio*”

¡Mala suerte! Otras me arrastrarán hacia la dicha  
con su trenza anudada a los cuernos de mi frente:  
sabes, pasión mía, que púrpura y ya madura,  
cada granada estalla con murmullo de abejas;  
y nuestra sangre, prendado de quien va a cogerla,  
brota por el eterno enjambre del deseo.  
A la hora en que este bosque se tiñe de oro y de cenizas.  
Una fiesta se exalta en el follaje apagado:  
¡Etna! es a tu alrededor visitado por Venus  
En tu lava posando sus talones ingenuos,  
Cuando retumba un sueño triste donde se extingue la llama.  
¡Tengo a la reina!

¡Oh, castigo cierto...!

No, mas el alma  
Vacía de palabras y con este cuerpo pesado  
Sucumben tarde al altivo silencio del mediodía:  
Hay que dormir sin más en el olvido del blasfemo,  
En la sedienta arena yaciendo y ¡cómo me gusta  
Abrir mi boca al astro eficaz de los vinos!

Pareja, adiós; voy a ver la sombra en que te has convertido.